



**CEU**

*Instituto Universitario  
de Estudios Europeos*

*Universidad San Pablo*

**Documento de Trabajo**

**Serie Unión Europea**

Número 26 / 2006

**Inmigración y redefinición  
de la identidad europea**

---

**Diego Acosta Arcarazo**

*CEU Ediciones*





**Documento de Trabajo**  
**Serie Unión Europea**  
Número 26 / 2006

## **Inmigración y redefinición de la identidad europea**

---

**Diego Acosta Arcarazo**  
Técnico de Comercio Exterior  
de la Cámara de Comercio Española en Bogotá.  
Junio 2006

*CEU Ediciones*

El Instituto Universitario de Estudios Europeos de la Universidad CEU San Pablo, Centro Europeo de Excelencia Jean Monnet, es un centro de investigación especializado en la integración europea y otros aspectos de las relaciones internacionales.

Los Documentos de Trabajo dan a conocer los proyectos de investigación originales realizados por los investigadores asociados del Instituto Universitario en los ámbitos histórico-cultural, jurídico-político y socioeconómico de la Unión Europea.

Las opiniones y juicios de los autores no son necesariamente compartidos por el Instituto Universitario de Estudios Europeos.

Serie Unión Europea de Documentos de Trabajo del Instituto Universitario de Estudios Europeos

### **Inmigración y redefinición de la identidad europea**

No está permitida la reproducción total o parcial de este trabajo, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

Derechos reservados © 2006, por Diego Acosta Arcarazo

Derechos reservados © 2006, por Fundación Universitaria San Pablo-CEU

CEU Ediciones

Julián Romea, 18 - 28003 Madrid

<http://www.ceu.es>

Instituto Universitario de Estudios Europeos

Avda. del Valle, 21 - 28003 Madrid

<http://www.ideo.ceu.es>

ISBN: 84-86117-42-9

Depósito legal: M-29592-2006

Compuesto e impreso en el Servicio de Publicaciones de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU

# Sumario

<b>1. Introducción</b>	<b>7</b>
<b>2. ¿Qué es y cómo se construye la identidad?</b>	<b>8</b>
2.1. La corriente “primordialista”	8
2.2. La corriente “constructivista”	9
<b>3. Las tres falacias</b>	<b>11</b>
3.1. La primera falacia: el olvido de la Historia	11
3.2. La falacia de la pureza de la nación	13
3.3. La tercera falacia. La no necesidad de inmigración por parte de Europa	15
<b>4. ¿Y el futuro? La redefinición de la Identidad Europea</b>	<b>20</b>
<b>5. Bibliografía</b>	<b>22</b>
5.1. Obras generales y monografías	22
5.2. Artículos científicos y participaciones en obras colectivas	24
5.3. Otros libros de carácter no jurídico, político o histórico	25



# 1. Introducción

Un grupo de jóvenes musulmanes jugaba un partido de fútbol el jueves 27 de octubre por la tarde en los Chichy-Sous-Bois. Al finalizar el juego y dirigirse a casa, aparecieron unos policías y detuvieron a seis de ellos sin que se conocieran los motivos. Dos de ellos, Bouna Traore de 15 años, y Zyed Banna, de 17, salieron corriendo y fueron perseguidos por los agentes. Ambos murieron electrocutados cuando huían al llegar a una central eléctrica en la zona. Lo que sigue es de sobra conocido. Cientos de coches quemados, un anciano inocente, Jean-Jacques le Chenadec, asesinado y un estado que se tambaleaba. Los que protagonizaron los disturbios fueron en su mayor parte franceses hijos o nietos de inmigrantes. Los análisis se sucedieron y muchos apuntaron al problema económico y de empleo. Se decía, de este modo, que la cuestión era ver si el Estado podía ofrecer a estas personas un trabajo o no. Otros estudiosos, sin obviar la problemática del desempleo, enfatizaron el tema de la identidad como principal causa y motivo de los acontecimientos: La condición de europeo debería ser la identidad cívica dominante que permita sentirse en casa a los inmigrantes e hijos de inmigrantes...Para abordar el mayor problema de nuestro continente, y no sólo el de Francia, tenemos necesariamente que redefinir lo que significa ser europeo<sup>1</sup>.

Existen, efectivamente, tantos “nuevos europeos”<sup>2</sup> que no se sienten como tales, que no son aceptados como tales, que han de acentuar esa pertenencia negada por el resto de modo cotidiano, casi como un grito perdido en el vacío<sup>3</sup>.

Por tanto, la redefinición del “ser europeo” no es sólo necesaria sino imperativa. La gran paradoja es que Europa necesita y continuará necesitando inmigrantes en el futuro. Esto no es un argumento caritativo. Es una realidad irrefutable, como se analizará más adelante, porque Europa envejece irremediablemente<sup>4</sup>.

En este orden de cosas, parece claro que la integración de los nuevos conciudadanos será vital para mantener la cohesión social y el desarrollo económico. El objetivo último de la integración suele ser la autosuficiencia: los gobiernos tratan de conseguir que los inmigrantes tengan una vida independiente en lo que se refiere a alojamiento, trabajo, educación, redes sociales y participación en la sociedad<sup>5</sup>. Sin embargo, a todos estos elementos se le debe unir el sentimiento de pertenencia. Es ahí donde una redefinición de la identidad europea entra en juego, y es sobre este aspecto que versarán las siguientes páginas.

<sup>1</sup> GARTON ASH, TIMOTHY, “This is not only a French crisis- all of Europe must heed the flames”, The Guardian, 10 de noviembre de 2005 (traducción del autor).

<sup>2</sup> Tomo la expresión nuevos europeos del libro “A descoberta da América pelos turcos” del escritor brasileño JORGE AMADO, en el que narra la historia de los sirios y libaneses que llegaron a Brasil al inicio del siglo XX, y a los que se denominaba turcos. El autor, con exquisita delicadeza, los llama “novos brasileiros” desde el inicio del relato.

<sup>3</sup> Nosotros, dice Aziz Senni en su libro, “nos sabemos franceses, nosotros somos capaces de asumir todo lo que somos, incluyendo a nuestra religión, sin enrojecer, sin escondernos...Nosotros hemos nacido aquí en donde hemos crecido y no sopesamos volver al país de nuestros padres (...) Cualquiera cosa que me suceda, yo soy francés. Veo bien cuando viajo al extranjero que yo pienso como un francés, diferente de los marroquíes a los que amo tanto, que son mis raíces, mi familia, pero que sienten también hasta que punto yo soy diferente. Yo soy francés también en Francia, incluso cuando los “estúpidos” me hacen creer que no lo soy, o que lo soy menos que ellos. Yo soy también árabe y musulmán...” SENNI, AZIZ, “L’ascenseur social est en panne...j’ai pris l’escalier” Págs. 39-43, traducción del autor.

<sup>4</sup> España, por ejemplo, será de acuerdo con Eurostat, el país con la proporción trabajadores-no trabajadores más baja de Europa con sólo un 52,9% de población en edad de trabajar en 2050.

[http://epp.eurostat.ec.eu.int/pls/portal/docs/PAGE/PGP\\_PRD\\_CAT\\_PREREL/PGE\\_CAT\\_PREREL\\_YEAR\\_2005/PGE\\_CAT\\_PREREL\\_YEAR\\_2005\\_MONTH\\_04/3-08042005-EN-APPDF \( 01-06-2006\).](http://epp.eurostat.ec.eu.int/pls/portal/docs/PAGE/PGP_PRD_CAT_PREREL/PGE_CAT_PREREL_YEAR_2005/PGE_CAT_PREREL_YEAR_2005_MONTH_04/3-08042005-EN-APPDF ( 01-06-2006).)

Eurostat depende de la Comisión Europea y su misión es dar información estadística de alta calidad y fiabilidad.

<sup>5</sup> “Handbook on integration for policy-makers and practitioners”. Comisión Europea, directorio de justicia, libertad y seguridad. Pág. 8.

## 2. ¿Qué es y cómo se construye la identidad?

La identidad es un concepto extremadamente difícil de definir. Se podría decir que en un nivel general, la identidad es un conjunto de sentimientos que definen la pertenencia. Este concepto de pertenencia tiene una gran importancia y va inseparablemente unido a la confianza en uno mismo, a la aceptación de uno mismo, al respeto a uno mismo, que todo individuo necesita para tener una existencia tolerable. Algunos individuos extraen suficiente confianza de sí mismos, de sus propias cualidades individuales. Otros, por el contrario, han de depender de la asociación en grupos para conseguir lo que su propia individualidad les niega<sup>6</sup>. En este aspecto, el sentido de pertenencia es un “escudo contra la soledad existencial”<sup>7</sup>.

Cuando se habla de un sentido de reafirmación del propio grupo, a través de la identidad, surge inevitablemente la cuestión de saber de qué elementos consta la identidad y cómo se crea. Anthony Smith en su libro “National Identity”<sup>8</sup>, se pregunta cuáles son las categorías o roles de los que está compuesto el individuo. Diversos autores tienen diferentes puntos de vista. Por ejemplo, para Tonra y Dunne, la identidad suele ser definida por la clase, el género, la raza, la religión, el lenguaje o una combinación de los elementos citados y otros. A menudo, dicen, la era moderna está definida por el nacionalismo<sup>9</sup>. Esta es una buena definición pero, como se ha reseñado, existen otras<sup>10</sup>. Mi intención aquí no es analizar estos elementos sino dejar constancia de ellos y de su variedad. Es decir, uno puede tener una identidad de género (ser hombre), de clase (ser de clase acomodada), nacional (ser español), de una ciudad (madrileño), religiosa (ser católico), y así muchas más: cultural, étnica, lingüística, regional etc... Sin embargo, es mucho más importante para este trabajo reseñar las dos corrientes que estudian la identidad. Tradicionalmente, se han citado dos: la corriente “primordialista” y la corriente “constructivista”.

### 2.1. La corriente “primordialista”

Una primera podría ser denominada como “primordialista” o “esencialista”. Esta tendencia trata a la identidad como algo fijo, estático, predeterminado o natural. Desde esta perspectiva, la identidad se entiende como una variable independiente que se utiliza para explicar diferentes conflictos y se asume que si regiones étnicamente diversas entran en contacto, tendrán más posibilidades de colisionar. La identidad se invoca como una explicación, pero no se hace un gran esfuerzo por entender el significado propio de la misma (sea esta la nación, la etnia...). El origen o la esencia de la identidad se da por hecho o se ignora<sup>11</sup>.

Esta corriente ha perdido fuerza en los últimos años pero sigue siendo mayoritaria y se encuentran políticos o académicos que la defienden. Entre éstos cabe citar a Samuel Huntington, quien en su último libro sigue la línea, en cuanto a la identidad, trazada en “El choque de civilizaciones”, con una mirada absolutamente “primordialista”. Esta aproximación al análisis de la formación de la identidad enfatiza el hecho de que se trata de un proceso histórico inmutable. Asume que existen diferencias reales entre los grupos étnicos y que el comportamiento político puede ser atribuido a vínculos culturales, psicológicos y afectivos. De hecho

Huntington defiende la idea de que “en el mundo de la posguerra fría, las distinciones más importantes entre

<sup>6</sup> ISAACS, HAROLD, “Basic group identity: the idols of the tribe”, Pág. 31, en MOYNIHAN y GLAZER (editores), “Ethnicity: Theory and experience.”

<sup>7</sup> HUDSON, MANLEY, “To be a European Citizen, Eros and Civilization”, Pág. 23.

<sup>8</sup> SMITH, ANTHONY, “National Identity”, Págs. 4-8.

<sup>9</sup> TONRA y DUNNE, “A European cultural identity, myth, reality or aspiration”, Pág. 3.

<sup>10</sup> Para FRITZ GROOTHUES, la construcción de la identidad es el resultado de seis fuerzas entrelazadas: la familia, el lenguaje, la educación, la política del gobierno, los medios de comunicación y los iconos de la identidad. En “Imagine a European Identity”, Pág. 1. Para GUERRINA, la identidad puede incluir la cultura, la clase, el género, el pasado étnico, el lenguaje y la religión. En GUERRINA, ROBERTA, “Europe, History, Ideas, Ideologies”, Pág. 136.

<sup>11</sup> CROUCHER, SHEILA, “Globalization and Belonging”, Pág. 36.

los pueblos no son ideológicas, políticas ni económicas (sino) culturales”<sup>12</sup>. Es esta, precisamente, la idea que desarrolla en “¿Quiénes somos?, los desafíos a la identidad nacional estadounidense”. Huntington es, no obstante, un tanto contradictorio en sus planteamientos. Porque si bien comienza su análisis del concepto de identidad expresando que “las identidades son en su inmensa mayoría construidas,” que “los individuos y, en menor grado, los grupos tienen múltiples identidades”, o que “la prominencia relativa de cada una de ellas para el individuo o el grupo en cuestión puede ser diferente según el momento y la situación”<sup>13</sup>, argumentos todos ellos elaborados por los “constructivistas”, llega a conclusiones de marcado carácter “primordialista”. Así, Huntington defiende que la cultura anglo-protestante es la identidad nacional histórica de Estados Unidos. Esta identidad se habría mantenido prácticamente inmutable a pesar de la llegada de personas de todos los rincones del mundo y de diversas religiones<sup>14</sup>. Huntington teme que esta identidad, alegada como originaria e imperturbable a lo largo de la historia de Estados Unidos, sufra una modificación con la llegada de numerosas personas hispano-hablantes y de origen latinoamericano. Huntington señala, en este sentido, a la posibilidad de tener doble nacionalidad y al uso del español entre los inmigrantes como peligros, ya que implicarían, según él, una lealtad incompleta hacia Estados Unidos. De hecho, para Huntington, “el criterio definitivo de asimilación es el grado en que los inmigrantes se identifican con Estados Unidos como país, creen en su Credo, propugnan su cultura y rechazan, en la misma medida, la lealtad a otros países y a sus valores y cultura”<sup>15</sup>. No obstante, si se ha reconocido la posibilidad de tener diversas identidades, no se entiende porque se ha de rechazar la cultura de otros países para poder ser asimilado como estadounidense. Sería más lógico decir que se podrían respetar ambas culturas de un modo personal elegido por cada individuo. Pero para Huntington, este no es el objetivo. Él busca definir un “otro” interno, el inmigrante de origen latinoamericano, que como veremos es tan importante para el tema de los límites de la identidad<sup>16</sup>. Por otra parte, al poner en duda la capacidad de adaptación de los nuevos inmigrantes en comparación con los anteriores que tuvo Estados Unidos de origen europeo, emplea el argumento central del racismo cultural, que usa esa supuesta incapacidad de adaptación del inmigrante para negar mayor inmigración.

## 2.2. La corriente “constructivista”

La segunda corriente es la etiquetada como “constructivista”. Consideran que la identidad no debe ser entendida como un concepto estático a priori, sino, más bien, como un proceso que cambia y que puede ser dirigido conscientemente. La identidad, dicen, no es un estado natural del hombre sino una lógica de inclusión y de exclusión. Los individuos no nacen con una identificación instintiva con un grupo particular. Muy al contrario, son integrados en identidades sociales, culturales y nacionales. En este sentido, la identidad es representativa de un proceso continuo<sup>17</sup>.

Los “constructivistas” basan sus críticas a los “primordialistas” fundamentalmente en dos aspectos. El primero, subraya que tratar cualquier identidad, *verbi gratia* la etnia, como una identidad básica del grupo, no permite apreciar el hecho de que los individuos tienen numerosas identidades<sup>18</sup>. Existen diversos elementos y características en la identidad de cada individuo. Como escribe Amin Maalouf, todas las pertenencias no tienen la misma importancia, en todo caso no en el mismo momento. Sin embargo, ninguna es totalmente irrelevante<sup>19</sup>.

<sup>12</sup> HUNTINGTON, SAMUEL P., “El Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial”, Pág. 21.

<sup>13</sup> HUNTINGTON, SAMUEL P., “¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense”, Págs. 46-48.

<sup>14</sup> *Ibid.*, Pág. 219.

<sup>15</sup> Pág. 281.

<sup>16</sup> El externo sería el terrorismo fundamentalista.

<sup>17</sup> GUERRINA, ROBERTA, “Europe. History, Ideas, Ideologies”, Pág. 138.

<sup>18</sup> CROUCHER, SHEILA, “Globalization and Belonging”, Pág. 38.

<sup>19</sup> MAALOUF, AMIN, “Les Identités Meurtrières”, Pág. 17, traducción del autor.

En segundo lugar, los “constructivistas” afirman que las identidades no son sólo múltiples sino también extremadamente maleables. El contenido y el significado de las identidades varían en el tiempo y en el espacio, tanto para el individuo como para los grupos y sociedades<sup>20</sup>.

Un autor que ineludiblemente se debe citar cuando se habla de las visiones “constructivistas” de la identidad es Benedict Anderson. En su libro *“Imagined Communities”*, define la nación como una “imagined political community- and imagined as both inherently limited and sovereign”. Anderson dice que es imaginada porque, incluso los miembros de la nación más pequeña, nunca podrán conocer a la mayoría de sus compatriotas, verlos u oír hablar de ellos. Sin embargo, en la mente de cada uno se da la imagen de un estado de comunidad<sup>21</sup>.

Me interesa resaltar que Anderson habla de algo imaginado. La nación es imaginada, o construida, mediante diversos procesos a lo largo de la historia y esto da una sensación de cambio y no de inmutabilidad.

Esta nueva concepción de la identidad como algo que se construye no es utilizada sólo para explicar el surgimiento de la nación. Se usa también, por ejemplo, en el caso del género, y así se le define como los atributos asignados por la cultura que son, por tanto, variables y no fijos a lo largo del tiempo y el espacio<sup>22</sup>.

La argumentación de los “constructivistas” o “instrumentalistas” tiene un mayor valor explicatorio de la realidad según muchos expertos. Por ejemplo, se suele dar como válido que las naciones son construcciones, lo cual desbarata en gran parte, una de las tres falacias, que mencionaré posteriormente, sobre la pureza de la nación.

Como se ha señalado, la identidad ofrece tranquilidad, permite a los individuos categorizar el mundo en distintos compartimentos que aseguran la participación propia. Más allá de eso, también permite una clara identificación del “otro” y del resto del mundo<sup>23</sup>. Esta clara individualización del otro es uno de los rasgos más importantes de la identidad. Siempre se necesita distinguir el “nosotros” y la identidad colectiva de los “otros”. Las personas tienden frecuentemente a caracterizar el grupo con el que se identifican de un modo más positivo que como lo hacen respecto de cualquier otro grupo<sup>24</sup>. De este modo, en vez de ser definida la identidad por el conjunto de cosas que unen a un determinado grupo, se centra en la oposición al “otro”<sup>25</sup>. El nosotros no se define en referencia a las experiencias compartidas, los objetivos comunes y el horizonte colectivo, sino por la negación del “otro”<sup>26</sup>.

<sup>20</sup> De nuevo Amin Maalouf nos invita a imaginar a un hombre en Sarajevo en 1980 de unos 50 años. Preguntado por su identidad habría contestado orgulloso que era yugoslavo. Si le hubiéramos inquirido un poco más habría precisado que habitaba la República Federada de Bosnia y Herzegovina y que venía, incidentalmente, de una familia de tradición musulmana. El mismo hombre en 1992, durante la guerra, habría contestado que era musulmán y, habría añadido que era bosnio. Preguntado hoy diría que es primero bosnio y después musulmán, pero que también es europeo y que espera que algún día su país forme parte de la Unión Europea. MAALOUF, AMIN, Op.cit., Pág. 18.

<sup>21</sup> ANDERSON, BENEDICT, “Imagined Communities”, Pág. 6. Esto contrasta claramente con la idea de “Pólis o Urbs, de la ciudad greco itálica”. Como bien señala ORTEGA y GASSET, “es esta una idea incalculablemente menos abstracta y a la vez menos rica, con menos contenido que la de Nación, tanto que el griego y el romano no lograron nunca llegar ni siquiera a imaginar esta. Una sociedad, es decir, una unidad de convivencia humana solo les era inteligible si era efectiva a los ojos y no “mera manera de decir”=abstracción. Era preciso que todos los convivientes conviviesen en efecto, que existiesen individualmente el uno para el otro. Esto era ser, de verdad, conciudadanos. Por lo menos era menester que se tuviese noticia clara de la familia a que pertenecía. Así se comprende el modo de apellidarse “Platón hijo de Aristón”. En “Meditación de Europa”, obras completas, Tomo IX, Pág. 269.

<sup>22</sup> DOMOS MONA y SEAGER JONI, “Putting Women in Place”, Pág. 22 del prefacio.

<sup>23</sup> GUERRINA, ROBERTA, Op.cit., Pág. 137.

<sup>24</sup> RISSE THOMAS y ENGELMANN MARTIN DANIELA, “Identity politics and European integration: the case of Germany”, Pág.291, en PAGDEN, ANTHONY (Editor), “The idea of Europe”.

<sup>25</sup> Obsérvese, a modo de curiosidad, que antes de la guerra en Bosnia y en el contexto de las discusiones acerca de la identidad de los bosnios, y más específicamente de los musulmanes bosnios, un intelectual musulmán ponía punto y final al debate titulado un artículo: “Muslims know who they are not”. BRINGA, TONE, “Being Muslim the Bosnian way”, Pág. 35.

<sup>26</sup> DELANTY, GERARD, “Inventing Europe”, Pág. 5.

La construcción de Europa vis-à-vis un “otro” ha sido una de las constantes más importantes en la historia de Europa<sup>27</sup>. Según algunos, esto confunde la historia del mundo con una genealogía de Europa por la cual Grecia engendró a Roma, Roma a la Europa Cristiana, ésta al Renacimiento, el mismo a la Ilustración, y la Ilustración a la democracia política y la revolución industrial<sup>28</sup>. Esta visión eurocéntrica del mundo fue alimentada por la constante creación y reinención del “otro”. “La cultura europea adquirió fuerza e identidad al ensalzarse a sí misma en detrimento de Oriente, al que consideraba una forma inferior y rechazable”<sup>29</sup>.

Uno de los autores que mejor ha plasmado esta idea ha sido Josep Fontana en su libro “Europa ante el espejo”. Para él, los europeos han ido construyendo una conciencia de colectividad mirándose en el espejo de “los otros” para distinguir lo que les identificaba, es decir, lo que les diferenciaba de los demás. Fontana defiende que este proceso se ha llevado a cabo utilizando una serie de espejos deformantes que han permitido al europeo definirse ventajosamente frente a las imágenes falaces del “otro”, que si primero fue la del bárbaro, luego serían sucesivamente, la del infiel, la del hereje, la del rústico, la del salvaje, la del oriental, la del primitivo etc... Fontana defiende que “para llegar a conocer la historia real de Europa, una comunidad profundamente plural y mestiza, es necesario salir de esa galería de espejos deformantes en que está atrapada nuestra cultura y, con ello, liberar también a las demás comunidades de la imagen reductiva que el europeo se ha formado de ellas: contemplar con ojos nuevos al “otro”, sin máscaras que lo disfracen”<sup>30</sup>.

Por desgracia, no parece que sea esto lo que se está produciendo, sino más bien la construcción en la actualidad de un nuevo “otro”, el inmigrante. Esto se origina por un aumento del racismo en toda Europa, un nuevo tipo de racismo, que no se basa en la superioridad de una raza sobre otra, sino en la diferencia cultural<sup>31</sup>. La diferencia cultural se concebiría como insuperable de modo que el inmigrante no se podría integrar, no podría formar parte del proyecto, no tendría la capacidad necesaria para llegar al nivel de sociedad, para socializarse. Existiría un supuesto abismo cultural imposible de superar.

Desde mi punto de vista, este aumento del racismo, esta construcción del otro inmigrante, esta no aceptación del “nuevo europeo”, viene motivada por tres falacias que ciertos europeos se repiten gustosos y que analizaré a continuación.

## 3. Las tres falacias

### 3.1. La primera falacia: el olvido de la Historia

Resulta siempre curioso comprobar lo rápido que la gente olvida su propia historia. En el caso de la inmigración, esto sucede con frecuencia. Oír, por ejemplo, a quien con argumentos racistas crítica a las nuevas generaciones de inmigrantes, cuando sus propios abuelos, o padres, partieron fuera de su país en busca de trabajo, causa, cuando menos, perplejidad. Es aún más inquietante constatar como inmigrantes en otros países son reacios a nuevos inmigrantes. Al europeo se le olvidó que no hace tanto se fue y que, incluso hoy, se sigue yendo en busca de una vida mejor.

<sup>27</sup> Ver sobre esto, GUERRINA, ROBERTA, Op.cit, y FONTANA, JOSEP, “Europa frente al espejo”.

<sup>28</sup> WOLF, citado en MORLEY y ROBINS, “Spaces of Identity”, Pág. 199.

<sup>29</sup> SAID, EDWARD, “Orientalismo”, Pág. 22.

<sup>30</sup> FONTANA, JOSEP, “Europa frente al espejo”, Pág. 8.

<sup>31</sup> MELCHIONDA, UGO, “The immigration emergency in Italy. Its social representations, numbers and problems”, Pág. 184 en WESTIN CHARLES (Editor), “Racism, Ideology and Political Organisation”, Págs, 183-96.

Sin embargo, a la falacia primigenia del olvido de la historia particular se le añaden otras. Se suele aducir que los emigrantes que se fueron en épocas pasadas estaban más preparados culturalmente, eran mejor recibidos por dicha preparación, no constituían “guetos”, se adaptaban mejor a la cultura del lugar de destino etc.... Sin embargo, un análisis detenido de la emigración europea nos muestra una realidad bien distinta.

El “World Economic and Social Survey” del año 2004 de Naciones Unidas, en su parte dedicada a la migración internacional, comienza inteligentemente recordando el proceso migratorio que se produjo entre 1820 y 1920. El informe da datos extremadamente interesantes. Así, refresca la memoria al decir que, durante el escaso decenio comprendido entre 1844 y 1854, 1.2 millones de alemanes emigraron a causa de la fuerte depresión de los años 40. Entre 1835 y 1850, 1.4 millones de irlandeses hicieron lo propio motivados especialmente por la hambruna de la patata de 1846 y 1847. Se estima que entre 1815 y 1924, 18 millones de súbditos británicos emigraron. Durante ese mismo período fueron seis millones los alemanes, y casi tres los procedentes de países nórdicos (Suecia<sup>32</sup>, Finlandia, Noruega y Dinamarca). Estos constituyen los grupos que emigraron masivamente en una primera fase hasta 1880. En una segunda fase, lo hicieron en mayor número emigrantes del Este y Sur de Europa<sup>33</sup>.

La emigración de trabajadores del Este y Sur de Europa se mantuvo constante durante el siglo pasado. Por ejemplo, dos millones de españoles se fueron durante el siglo XX. También griegos y portugueses, polacos y húngaros etc.... Pero fueron los italianos los que a partir de 1870 protagonizaron el mayor movimiento de población desde un país de la historia moderna<sup>34</sup>. Los italianos emigraron masivamente a Argentina, Brasil y Uruguay, y, más tarde, a Estados Unidos. Este último grupo, que emigró a Estados Unidos, nos ofrece numerosas posibilidades de romper con la falacia de la mayor preparación de los europeos. De este modo, los inmigrantes italianos eran considerados como “racially inferior”<sup>35</sup> y más de la mitad de ellos no podía hablar inglés<sup>36</sup>. De los 2.3 millones que llegaron a Estados Unidos entre 1899 y 1910, el 77% eran peones o labradores<sup>37</sup>.

La emigración italiana también sirve para desmitificar la supuesta nueva tendencia de los inmigrantes (extraña para algunos) de buscar el refugio de lo conocido. Glazer y Moynihan subrayan que desde el inicio, la mentalidad “de pueblo” de los italianos del sur era sorprendente para los observadores americanos. Así, cuando los inmigrantes se instalaban en los barrios de Nueva York o se juntaban con otros en las pequeñas comunidades industriales de alrededor de la ciudad, tendían a hacerlo con gente de su misma provincia o incluso pueblo<sup>38</sup>. Esto no es únicamente característico de la emigración italiana hacia Estados Unidos y existen otros sitios donde se produjo el mismo fenómeno<sup>39</sup>. De esto modo se entiende cómo barrios como Little Haiti en Miami<sup>40</sup>, Queens para los colombianos en Nueva York, o Rinkeby<sup>41</sup> para distintos grupos de inmigrantes en Estocolmo no son fenómenos nuevos.

<sup>32</sup> En el caso de Suecia, entre los años 1850 y 1914, emigraron 1.3 millones de campesinos pobres, especialmente hacia los Estados Unidos. Esta cifra suponía aproximadamente un 25% de la población en aquel momento.

<sup>33</sup> World Economic and Social Survey 2004. Internacional Migration. Naciones Unidas, Pág. 7.

<http://www.un.org/esa/policy/wess/wess2004files/part2web/part2web.pdf>. El informe nos sigue aportando datos de sumo interés. Recalca que el principal motivo para emigrar eran las diferencias en los salarios. A modo de ejemplo cita que en Noruega, uno de los países más ricos en la actualidad, se ganaba tan sólo un 27% de lo que se conseguía en los países de destino.

<sup>34</sup> GLAZER, NATHAN y MOYNIHAN DANIEL PATRICK, “Beyond the melting pot”, Pág. 182.

<sup>35</sup> CARNEVALE, NANCY, “Language, race, and the new immigrants: the example of southern italians” en FONER, RUMBAUT y GOLD (editores), “Immigration Research for a New Century”, páginas 409-423. Pág. 410.

<sup>36</sup> PERLMANN, JOEL y WALDINGER, ROGER, “Immigrants, Past and Present: a reconsideration”, en HIRSCHMAN, KASINITZ, y DEWIND, “The handbook of international migration”, Páginas 223-238, Pág. 224.

<sup>37</sup> GLAZER y MOYNIHAN, Op.cit, Pág. 184.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, Pág. 186.

<sup>39</sup> Barrios como el de Bixiga para los italianos en Sao Paulo, o el de Astoria para los griegos en Nueva York, por citar dos famosos ejemplos.

<sup>40</sup> Sobre Miami vease PORTES, ALEJANDRO y STEPICK, ALEX “City on the edge. The transformation of Miami.” STEPICK, GRENIER, CASTRO y DUNN, “This land is our land. Immigrants and power in Miami”, CROUCHER, SHEILA, “Imagining Miami. Ethnic politics in a postmodern world”.

<sup>41</sup> Sobre Rinkeby vease PRED, ALLAN, “Even in Sweden, Racism, Racialized spaces and the popular geographical imagination”, Berkeley: University of California Press, 2000.

Pero la gente olvida, y lo hace apresuradamente. Y lo que es válido para nosotros, no lo es para los demás. El caso español es revelador en este sentido porque se podría decir lo mismo de muchos españoles que emigraron en el siglo pasado y cuya historia se ha olvidado<sup>42</sup>. Goytisolo apunta que “en 1955, los que llegaban a la estación de Ginebra eran separados de los demás viajeros y desinfectados por los servicios sanitarios suizos”. También recuerda el mismo autor algunos pasajes del libro “*Guide bilingüe ménager*”, destinado a los franceses que tenían sirvientas españolas, publicado en 1964, del cual se muestran algunos párrafos a continuación. Así, por ejemplo, se decía: “debe Vd. saber que la española no es holgazana, sino dura al trabajo y no se queja de él, sobre todo si se siente en confianza. No se inquiete si un día encuentra su cocina invadida por un grupo de amigos o parientes españoles, recién llegados a Francia sin nada para comer, ni dónde dormir...”; “No intente tampoco discutir y razonar, utilizando su lógica deductiva francesa. En la mayoría de los casos, el español no le comprenderá, pues es más bien intuitivo”; “Con buena voluntad de las dos partes para adaptarse, para aceptar mutuamente las diferencias de mentalidad...tendrá en su casa a una empleada española fiel, trabajadora y alegre...”<sup>43</sup>.

Sería interesante no olvidar nunca la historia para entender el presente y, así, se respetaría más a menudo la dignidad de las personas que emigran en la actualidad.

### 3.2. La falacia de la pureza de la nación

La segunda falacia, que me interesa resaltar aquí y que tiene una importancia capital, es la creencia en la pureza de la nación. Pureza entendida como continuidad histórica desde tiempos inmemoriales y remotos, que por arte de magia habría desembocado en el grupo nacional actual. Este entendimiento de la nación produce dos importantes problemas. Por un lado, ofrece una revisión subjetiva y parcial de la Historia, al extraer de la misma los elementos que interesan y obviar los que no. Por otra parte, esa creencia en la pureza impide entender el proceso de construcción de la nación y de transformación de la misma como algo en constante mutación, y, por lo tanto, no acepta nuevas influencias lo que genera, en última instancia, racismo.

La creencia en la pureza de la nación es algo irracional. La gente concibe que su nación es única en su origen, tal vez no sólo a través del tiempo, sino más allá del tiempo. Lógicamente, esta presunción tiene que basarse en la creencia de que en algún momento, en un pasado lejano, existieron un Adán y una Eva españoles, por ejemplo. El concepto de nación añade a todos los elementos que puedan describirla de un modo objetivo, un vínculo o lazo psicológico de unión entre la gente. Este vínculo o lazo se basa en la creencia de pertenecer a una familia común, lo cual, es, cuando menos, absurdo. Sin embargo, conviene no olvidar que muchas veces lo que importa no es lo que es, sino lo que la gente cree que es<sup>44</sup>.

<sup>42</sup> SAMI NAÏR escribe sobre esto y dice que tal vez los españoles olvidemos conscientemente nuestra época de emigración por un deseo de pertenencia a Europa. “El ser-de-Europa aparece como una identidad buscada, deseada y después felizmente lograda. Su precio es también esa negación de la memoria...”. En SAMI NAÏR y GOYTISOLO JUAN, “El peaje de la vida. Integración o rechazo de la emigración en España”, Pág. 132. Coincido plenamente con dicho autor. Los españoles, como los griegos primero y los portugueses al mismo tiempo, no fueron europeos hasta su incorporación a la Comunidad Europea en 1986. Aún después de dicha fecha no lo fueron plenamente por motivos como los períodos de transición que se aplicaron en el libre movimiento de trabajadores por temor a una invasión ibérica del resto de Europa, que, dicho sea de paso, nunca se produjo. Aún en la actualidad, hay muchos europeos del norte que consideran a los del sur europeos en un 95%. Esto lo digo porque todavía existe una cierta altanería en el modo de mirar de algunos ciudadanos del Norte sobre los del Sur. Por ejemplo, a suecos y daneses les maravilla ver que un ciudadano español hable correctamente el inglés, no digamos ya, el que pueda hablar otros idiomas europeos adicionales. O en el Reino Unido, cierta población poco educada se refiere a España o Grecia como “nuestra playa”. Y en Francia, al menos en París, se sigue llamando en el lenguaje popular “Conchita” a la persona que limpia la casa, en clara referencia a tantas y tantas españolas que cruzaron la frontera para hacer precisamente eso, limpiar casas. En mi opinión, esto es aplicable también a griegos y portugueses e, incluso, a los italianos. Tal vez por ello se intente olvidar la historia reciente de emigraciones.

<sup>43</sup> *Ibíd.*, Págs. 188-191.

<sup>44</sup> CONNOR, WALKER, “Ethnonationalism. The quest for understanding”, Págs. 197-202.

Partiendo de esta base, se ha de señalar que cuando se habla de falacia no se cuestiona el hecho de tener un sentimiento de pertenencia dentro de una nación, que es un sentimiento que, en menor o mayor medida, se da en todas la personas.

Sin embargo, el ocultismo del mestizaje que toda nación ha tenido a lo largo de la historia y la observación de cualquier nueva influencia como un peligro para su supuesta pureza, lleva a posicionamientos racistas que no tienen validez empírica.

Pongamos un ejemplo real y muy actual para entender lo que digo. Si uno analiza el programa del *Front National* de Jean-Marie Le Pen, se puede observar cómo dentro del mismo existe un importante apartado que titula como “*Identité*” y que dedica en su mayor parte a la inmigración. Es curioso constatar como se dice lo siguiente cuando se habla del peligro de una mayor inmigración hacia Francia:

*“La France est une nation “venue du fond des âges” et sa population est, pour l’essentiel, fixée depuis plus de deux millénaires”.*

Hagamos un análisis exhaustivo de esta frase. En primer lugar, se dice que Francia es una nación que viene de tiempos muy remotos, de la profundidad de las edades literalmente. Sin llegar al extremo de decir que existió un Adán francés del cual Dios extrajo una costilla para construir a una Eva (lógicamente francesa también), se da a entender la misma idea expresada de un modo diferente.

El problema con esta afirmación es que contiene innumerables inexactitudes históricas. En primer lugar, hay que recordar que las naciones son elementos inventados o creados<sup>45</sup> y que, como tales, son una construcción relativamente reciente. Es decir, no existía nación francesa hace dos mil años, como reza el ideario del Front National, y, para algunos, dicha nación no era ni siquiera una realidad a principios del siglo XX<sup>46</sup>.

En segundo lugar, el hecho de dar esa sensación de continuidad lineal desde hace dos mil años, esconde deliberadamente los conflictos que los propios franceses han tenido entre ellos a lo largo de la historia. Como bien dice Ernest Renan, la esencia de una nación es que todos los individuos tengan muchas cosas en común pero también que hayan olvidado muchas otras.... Todo ciudadano francés debe olvidar la Saint-Barthélemy<sup>47</sup>, las masacres del siglo XIII. No existen en Francia diez familias que puedan dar la prueba de un origen franco<sup>48</sup>. Se constata cómo, efectivamente, no se tiene en pie la afirmación de que la población de Francia fue fijada hace dos mil años.

En tercer lugar, esta afirmación lineal de la cultura y sin fisura aparente, olvida que todo elemento cultural no es más que un mestizaje de diversas influencias. Obsérvese, a modo de ejemplo, cómo Francia concede una gran importancia a su producción nacional de cine y teme un “imperialismo” de Estados Unidos y, sobre

<sup>45</sup> Sobre esta noción, ver BENEDICT ANDERSON, Op.cit.

<sup>46</sup> CONNOR menciona a EUGEN WEBER, el cual establece que la mayor parte de los trabajadores en el campo y en las pequeñas ciudades no se consideraban miembros de la nación francesa hasta, al menos, la Primera Guerra Mundial. CONNOR recuerda como para otros autores, la nación francesa vendría de la mitad de la Edad Media, para algunos de la época de los monarcas Borbones (1589-1793) y para unos más de la época de Luis XIV (1643-1715). En cualquier caso, lo que queda claro es que la nación francesa no tiene una antigüedad de 2000 años. CONNOR, WALKER, Op.cit., Pág. 220.

<sup>47</sup> El 24 de agosto de 1572, donde varios miles de “franceses” protestantes fueron asesinados por “compatriotas franceses” católicos.

<sup>48</sup> RENAN, ERNEST, “Qu’est-ce qu’une nation ?”, citado en BENEDICT, ANDERSON, “Imagined Communities”, Pág. 6. Añádase a esto lo siguiente: “Although the French are popularly believed to be of Celtic descent and the Germans of Teutonic origin there are scientists, like M.Jean Finot, who maintain that if it is absolutely necessary to attribute Celtic descent to any European people that people must be not French but the Germans, while the French, on the other hand, are more Teutonic in blood than the Germans... One is reminded of the apt remark made by Israel Zangwill: “Turn Time’s Cinematograph back far enough, and the Germans are found to be French and the French Germans”. BERNARD, JOSEPH, “Nationality: Its Nature and Problems”, citado en CONNOR, Op.cit, Pág. 215.

todo, de Hollywood<sup>49</sup>. Podríamos creer que las películas francesas son un producto puro, ajeno a influencias externas, resultado y consecuencia de la más impoluta identidad francesa. Sin embargo, como nos recuerda Tyler Cowen, esto está muy lejos de la realidad. “La pasión de Juana de Arco” (1928), tal vez la película muda más renombrada del cine francés, fue dirigida por un danés, Carl Dreyer. Refugiados rusos del régimen bolchevique dejaron una importante impronta en el cine mudo francés. Del mismo modo, “La edad de oro”, “El perro andaluz” o “Bella de día”, todos clásicos del cine francés, fueron dirigidos por un español, Luis Buñuel. El alemán Max Ophuls dirigió cuatro de sus mejores películas en Francia, incluyendo la renombrada “Madame de”<sup>50</sup>.

Pero es que incluso los símbolos o tradiciones que representan a países europeos no tienen, muchas veces, un origen europeo. Piénsese en el inglés que toma su té con azúcar, viniendo el té de China y el azúcar del Caribe. U obsérvese el bello tulipán, símbolo característico de los Países Bajos, que es una flor procedente de Turquía<sup>51</sup>, o la pasta italiana, que fue introducida por los árabes a través de Sicilia. Como bien señala Hobsbawm, las tradiciones que parecen o que se clama que son antiguas, tienen un origen bastante reciente y son en ocasiones inventadas<sup>52</sup>.

### 3.3. La tercera falacia. La no necesidad de inmigración por parte de Europa

Durante los últimos años, la inmigración se ha convertido en uno de los asuntos más importantes en las agendas políticas de toda Europa. La Unión Europea en su conjunto se ha transformado en un imán para la inmigración puesto que los nuevos países que entraron en la Unión Europea a partir de 1980, han pasado de ser emigrantes a recibir inmigrantes<sup>53</sup>. En total, habría alrededor de veinte millones de nacionales de terceros países en la Unión Europea.

Este fenómeno no es nuevo. Se retrotrae a los años 40 cuando, tras el final de la II Guerra Mundial, muchos países comenzaron a reclutar trabajadores. Alemania reclutó de España e Italia y, más tarde, de Grecia, la Antigua Yugoslavia, Turquía e Irán. Francia lo hizo de España, Portugal y sus antiguas colonias en el Norte de África. Después de la crisis del petróleo en 1973, muchos países comenzaron a imponer controles y sólo la

reunificación familiar era posible, al menos en teoría. En los años 90 se multiplicaron las peticiones de asilo en Europa y se empezó a hablar del concepto de una “*fortaleza europea*”<sup>54</sup>.

Eurostat, en su nota de prensa del 8 de abril de 2005<sup>55</sup>, señalaba que en las próximas dos décadas se producirá un aumento de la población en la UE de los 25 de más de 13 millones; de 456.8 millones a 1 de enero de 2004 a 470.1 millones para el 1 de enero de 2025. El aumento de población se deberá a la migración neta<sup>56</sup> ya que el total de muertes en la UE superará a los nacimientos en 2010. En 2050, concluye el informe, la población en edad de trabajar habrá decrecido en la UE en 52 millones de personas<sup>57</sup>.

<sup>49</sup> El propio Front National tiene como uno de sus puntos el “Encourager un cinéma et un audiovisuel français de qualité” y dice “Le cinéma est un art à part entière qui est né en France (les frères Lumière) et s’y est particulièrement épanoui... Mais, aujourd’hui, l’industrie cinématographique et audiovisuelle française ne parvient pas à lutter contre les productions américaines parce qu’elle n’en est trop souvent que la copie... en pire”, [http://www.frontnational.com/doc\\_li-berte\\_culture.php](http://www.frontnational.com/doc_li-berte_culture.php).

<sup>50</sup> COWEN, TYLER, “Creative destruction: how globalization is changing the world’s cultures.” Págs. 136-37.

<sup>51</sup> Debo el curioso dato al libro “Focus on the Netherlands”, Pág. 87, publicado por el propio Ministerio de Asuntos Exteriores holandés.

<sup>52</sup> HOWSBAWN ERIC y RANGER TERENCE, “The invention of tradition”, Pág. 1.

<sup>53</sup> Por ejemplo, en España, habría unos 3.69 millones de nacionales de terceros países, lo que representaría un 8.4 por ciento de la población. [www.ine.es](http://www.ine.es) (15-09-05)

<sup>54</sup> HARRIS, NIGEL, “Thinking the unthinkable, the immigration myth exposed.” Págs. 14-17.

<sup>55</sup> [http://epp.eurostat.ec.eu.int/pls/portal/docs/PAGE/PGP\\_PRD\\_CAT\\_PREREL/PGE\\_CAT\\_PREREL\\_YEAR\\_2005/PGE\\_CAT\\_PREREL\\_YEAR\\_2005\\_MONTH\\_04/3-08042005-EN-AP.PDF](http://epp.eurostat.ec.eu.int/pls/portal/docs/PAGE/PGP_PRD_CAT_PREREL/PGE_CAT_PREREL_YEAR_2005/PGE_CAT_PREREL_YEAR_2005_MONTH_04/3-08042005-EN-AP.PDF) (01-06-2006).

<sup>56</sup> Resultado de restar a la inmigración hacia Europa la emigración desde ella.

<sup>57</sup> *Ibid.*

Eurostat no es, sin embargo, la única fuente fidedigna de información. Las Naciones Unidas presentaron en el año 2004 la siguiente tabla en su información sobre la migración mundial<sup>58</sup>.

Thousands				
Country or Region	Scenario A	Scenario B	Scenario C	Scenario D
Annual average.				
France	75	29	109	1792
Germany	211	344	487	3630
Italy	64	251	372	2268
United Kingdom	136	53	125	1194
Europe	579	1917	3227	27139
European Union.	680	949	1588	13480

**Fuente:** Elaboración propia a partir de los datos del World Economic and Social Survey, 2004, United Nations.

El escenario A describe el número de inmigrantes que la Unión Europea aceptará por año entre el 2000 y el 2050, teniendo en cuenta la cifra recibida por año en la década de los 90. El escenario B muestra el número de inmigrantes que se necesitaría para mantener el tamaño de la población constante. El escenario C señala, por su parte, el número de inmigrantes requeridos para sostener el tamaño de la población en edad de trabajar (15-64 años) constante. Por último, el escenario D constata el número de inmigrantes que la Unión precisaría para mantener la proporción entre la población en edad de trabajar y la población retirada.

El informe de Naciones Unidas subraya que a pesar del hecho de que unos niveles positivos de inmigración pueden jugar un papel importante en atenuar la reducción en el número de personas en edad de trabajar, no son un antídoto viable para el envejecimiento de la población<sup>59</sup>. En cualquier caso, lo que queda claro es que existe la necesidad de inmigrantes.

<sup>58</sup> Naciones Unidas, Op.cit, Pág. 64.

<sup>59</sup> Naciones Unidas, Op.cit, Págs 63-64.

Señálese, sin embargo, que es la propia Comisión Europea la que pide una regulación de los flujos de inmigrantes que la Unión necesita. Así, se señala en el primer informe anual sobre migración e integración de la Comisión en 2004<sup>60</sup>, que “en el contexto del envejecimiento poblacional y de la reducción del número de personas en edad de trabajar, es probable que sean necesarios flujos cada vez mayores de inmigración para cubrir las necesidades de la UE ampliada. Europa debe prepararse para ello”<sup>61</sup>. Abundando en esto, la Comisión dice en su Libro Verde del año 2005: “*El planteamiento de la UE sobre la gestión de la inmigración económica*”<sup>62</sup> que: “Entre 2010 y 2030, con los flujos migratorios actuales, la disminución de la población en edad de trabajar de la UE de los 25 supondrá una disminución de unos 20 millones de empleados. Esta evolución tendrá un enorme impacto en el crecimiento económico global, el funcionamiento del mercado interno y la competitividad de las empresas de la UE”. Y prosigue el informe: “En este contexto, si bien la inmigración no constituye por sí misma una solución al envejecimiento de la población, se requerirán cada vez más flujos migratorios sostenidos para satisfacer las necesidades del mercado laboral de la UE y garantizar la prosperidad de Europa...La UE también debe tener en cuenta que las principales regiones del mundo ya están compitiendo para atraer a inmigrantes que cubran las necesidades de sus economías”<sup>63</sup>.

La Comisión sigue su misma línea en su última comunicación titulada “Plan de política sobre la inmigración legal”<sup>64</sup>. El informe señala que con respecto a la inmigración económica, hay una necesidad de personas en los mercados laborales de la Unión, que concierne a empleos cualificados y no cualificados.

En este contexto, cuesta entender desde una perspectiva racional, cómo existen partidos políticos a lo largo y ancho de toda Europa, que no sólo piden el cierre de las fronteras, sino también la expulsión de los nacionales de terceros países que ya están en territorio europeo<sup>65</sup>. Estas ideas no sólo demuestran poca humanidad sino que además son, cuanto menos, poco realistas si se piensa que la realización de las mismas produciría la paralización de la economía dejando al país sin gran parte de su fuerza laboral. Estos pensamientos responden a que la xenofobia todavía tiene poder para ganar votos en las elecciones entre partidos políticos, lo que hace que los políticos tengan interés en mantener a la inmigración en la agenda<sup>66</sup>.

Como dice uno de los economistas más respetados en Europa, Johan Norberg, en el futuro será la habilidad para atraer inmigrantes la que decidirá qué economías crecerán y cuáles se quedarán estancadas<sup>67</sup>. Norberg concuerda así con el análisis de la Comisión Europea cuando ésta decía que las principales regiones del mundo ya compiten para atraer a inmigrantes. De hecho, Europa necesita inmigrantes tanto altamente cualificados como poco cualificados.

<sup>60</sup> Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. “Primer informe anual sobre migración e integración”. Bruselas 16.07.2004 COM (2004) 508 Final.

<sup>61</sup> *Ibid.*, Página 9 del informe.

<sup>62</sup> Bruselas 11.01.2005 COM (2004) 811 final. Libro Verde, “El planteamiento de la UE sobre la gestión de la inmigración económica”.

<sup>63</sup> *Ibid.*, Págs. 3-4.

<sup>64</sup> Communication from the commission. Policy Plan on Legal Migration. Brussels 21.12.2005. COM (2005) 669 Final.

<sup>65</sup> Cítese, de nuevo a modo de ejemplo, al Front National que en su programa político propone acabar con toda inmigración legal, impedir el derecho de reunificación familiar, limitar el derecho de asilo al mínimo posible, prohibir la obtención de la doble nacionalidad etc... [www.frontnational.com/doc\\_prop\\_identite.php](http://www.frontnational.com/doc_prop_identite.php) (01-06-2006)

<sup>66</sup> HARRIS, NIGEL, *op.cit.*, Págs. 4-5.

<sup>67</sup> NORBERG, JOHAN, “Open borders for immigrants as well”, Pág. 2, The annual Telders Lecture, presentación en Teldersstichting, Leiden, Países Bajos, 25 de septiembre 2003, [www.johannorberg.net](http://www.johannorberg.net)

Thousands					
Country	1992	1997	1998	1999	2000
Australia	41	82	93	100	116
Canada	70	75	80	85	94
New Zealand	..	27	30	39	48
United States	143	..	343	423	505
France	5	5	4	6	8
United Kingdom	54	80	89	98	124

**Fuente:** World economic and social survey 2004, United Nations.

Si se observa el anterior cuadro se constata cómo en la captación de inmigrantes cualificados hay países que regulan de un modo más correcto su entrada.

Aunque no tengamos los datos de la Unión Europea en conjunto, si se compara a Estados Unidos con Francia, se aprecia que, mientras los primeros absorbieron a más de medio millón de inmigrantes altamente cualificados en 2000, los segundos sólo hicieron lo propio con 8000. Si multiplicásemos la población de Francia por 5 para que tuviese la misma que los Estados Unidos y nos diese una proporción más exacta, observaríamos que Francia habría admitido a unas 40.000 personas frente a más de 500.000.

Países como la propia Francia, Alemania, o la Unión Europea en su conjunto a través de la Comisión, han tomado buena nota de este problema y parece que empiezan a tomar medidas para paliarlo. Empero, Estados Unidos lleva la ventaja absoluta al respecto, dado que se valora más al inmigrante cualificado sin importar de donde venga<sup>68</sup>, mientras que en Europa se tiene un mayor recelo. Así por ejemplo, el programa para personas cualificadas en Alemania ofrece una estancia temporal de hasta 5 años con pocas posibilidades de permanecer en el país. Por el contrario, el programa en Estados Unidos ofrece una estancia de 6 años con gran probabilidad de ser convertida en una inmigración permanente. Esto produce que algunas de las personas que van a Alemania permanecen en dicho país hasta que consiguen una oferta mejor de los Estados

<sup>68</sup> Piénsese, por ejemplo, como Silicon Valley, tiene muchísimos inmigrantes cualificados especialmente de Asia. Ver sobre esto ALARCÓN, RAFAEL, "Skilled immigrants and cerebreros: foreign-born engineers and scientists in the high technology industry of Silicon Valley" en FONER, RUMBAUT y GOLD (editores), "Immigration Research for a New Century", Págs. 301-321.

Unidos<sup>69</sup>. Para mostrar otro ejemplo, es la propia Comisión Europea la que se pregunta como es posible que el 54% de los emigrantes de los países del Norte del Mediterráneo con un diploma universitario estén en

Estados Unidos y Canadá, mientras que el 87% de aquéllos que tienen como máximo un nivel escolar estén en Europa<sup>70</sup>.

Al analizar la tabla se percibe también que países, considerados tradicionalmente de inmigración, como Australia, Nueva Zelanda o Canadá reciben un gran número de inmigrantes cualificados al año. Europa ha de entender que tendrá que hacer lo mismo en el futuro.

Sin embargo, Europa no sólo necesita mano de obra cualificada. Si se observa con detenimiento el último proceso de regularización que ha acontecido en España, en el cual era necesario tener una oferta de trabajo por parte del empresario, se pueden constatar datos extremadamente interesantes. En primer lugar, de las 690.679 solicitudes de regularización presentadas por empresarios, sólo 21.670 fueron rechazadas, lo cual demuestra que la inmensa mayoría de las personas que estaban en situación ilegal tenían trabajo. En segundo lugar, conviene resaltar los sectores en los que se dieron las peticiones de regularización: el trabajo doméstico acaparó la mayor parte de las solicitudes con un 31,67%, la construcción tuvo el 20,76%, la agricultura el 14,61% y la hostelería el 10,36%. Es decir, prácticamente el 80% de las solicitudes se daban en sectores que se consideran como trabajo poco cualificado y en los cuales la población nativa cada vez está menos dispuesta a trabajar.

Esta tendencia, no tiene por qué repetirse en todos los países, pero con los datos aportados queda clara la necesidad que se tiene en Europa<sup>71</sup>.

Por lo tanto, si bien la inmigración no resolverá todos los problemas europeos de natalidad y trabajo, será un factor importante y, en cualquier caso, real, que habrá que regular de un modo más inteligente del que se hace actualmente. Como concluye la profesora Patricia Argerey: “todo parece indicar que el impacto económico de la inmigración legal en la UE en su conjunto...tiende a ser positivo (...). No puede decirse, a priori, que la inmigración contribuya al desempleo, sino todo lo contrario<sup>72</sup>: los inmigrantes poco cualificados desempeñan, en muchas ocasiones, los trabajos que no se han podido cubrir con los trabajadores nacionales, incluso existiendo un elevado nivel de desempleo en la población local, y los trabajadores muy cualificados aportan grandes beneficios al sistema económico y son altamente valorados<sup>73</sup>”.

---

<sup>69</sup> O'NEIL KEVIN y PAPADEMETRIOU DEMETRIOS, “Efficient Practices for the Selection of Economic Migrants”, Migration Research Group, Pág. 26.

<sup>70</sup> Para intentar variar esta tendencia y atraer una inmigración cualificada y no cualificada de un modo más canalizado, la Comisión propondrá en los próximos tres años una directiva general y cuatro específicas, a saber: Directiva para las condiciones de entrada y residencia de trabajadores muy cualificados, Directiva sobre las condiciones de entrada y residencia de trabajadores temporales, Directiva sobre los procedimientos de entrada, estancia temporal y residencia de las personas transferidas dentro de una misma empresa a la Unión y Directiva sobre las condiciones de entrada y residencia de personal en prácticas remunerado. “Policy Plan...”, Op.cit., Págs. 6-8. Los datos sobre los países del norte del Mediterráneo se extraen de de FARGUES, PHILIPPE, CASSARINO, JEAN-PIERRE y LATRECHE ABDELKADER, Comisión Europea, European University Institute.

<sup>71</sup> Para muestra otro ejemplo: “Según la Unión Italiana de Cámaras de Comercio, un tercio de los empleos en 2003 se destinaron a inmigrantes sobre todo en los sectores de atención sanitaria y servicios de limpieza. De cada diez trabajadores, uno es inmigrante. La contribución de éstos a la riqueza nacional representa el 4% del PIB y 124.000 empresas individuales pertenecen a extranjeros. El presidente de la Cámara de los Diputados lo reconoce sin rodeos: “Sin ellos (los inmigrantes) la economía estaría paralizada”. En NAÏR, SAMI, “Y vendrán...las Migraciones en Tiempos Hostiles”, Pág. 118.

<sup>72</sup> En este sentido, el propio Comisario de empleo de la Unión Europea, el señor Vladimir Spidla, señalaba que en España a pesar de la llegada de tres millones de inmigrantes, el desempleo cayó del 20% a cerca del 9%. Diario El País, “Bruselas lanza un plan para facilitar la entrada en la UE de inmigrantes cualificados”, jueves 22 de diciembre de 2005, Pág. 6.

<sup>73</sup> ARGEREY, PATRICIA, “La Política de Inmigración en la Unión Europea”, Pág. 48.

## 4. ¿Y el futuro? La redefinición de la Identidad Europea

La redefinición de la identidad europea será imperativa para el futuro de la Unión. No existe, en mi opinión, ninguna otra posibilidad factible y realista.

Un regreso a visiones eurocéntricas de superioridad no es deseable. Por lo tanto, se han de adoptar más medidas por parte de la Unión Europea que faciliten la integración de los nacionales de terceros países y de las personas nacidas en Europa que se sientan excluidas. Estas acciones de integración han de ir siempre inseparablemente unidas a una lucha contra el racismo y la xenofobia. Es precisamente el racismo el que unido a otros factores como “los efectos del paro, la precariedad, el fracaso escolar, la competitividad en el mercado laboral y la territorialización en barrios relegados provocan el repliegue comunitario y el sentimiento de dejar de pertenecer al nosotros común del país de acogida impidiendo la nacionalización de estas poblaciones y entregándolas a los defensores de los identitarismos étnicos, religiosos o tribales<sup>74</sup>.

Lo que se propone no supone obviar las cuestiones conflictivas que existen en el proceso de integración y de absorción de inmigrantes en Europa. Tanto los políticos que defienden la inmigración y el multiculturalismo, como los que prefieren centrar su discurso en el miedo a la pérdida de identidad, suelen tomar posiciones que impiden el debate y, por lo tanto, el avance en la toma de políticas adecuadas. Esto se suele producir especialmente en el caso del Islam en Europa<sup>75</sup>.

Como bien recalca Bassam Tibi, “los políticos de ambos lados han pretendido ocultar o negar las profundas diferencias de sus concepciones del mundo, pero sería conveniente que, superando la censura de la corrección política, abordaran las cuestiones reales y conflictivas, no con la voluntad de enfrentarse, sino con la de reconciliar las divergencias con un claro compromiso de evitar los disimulos. Sólo así nos daremos cuenta de que negar las diferencias culturales reales es una insensatez”. Y prosigue el autor, “si no creemos en la existencia de un Islam esencial y una Europa esencial, deberemos partir de que tampoco existen modelos invariables en la identidad europea o islámica. El Islam será siempre un sistema cultural en transformación conforme a lo que designen los propios musulmanes, y Europa puede ser una sociedad abierta en la que los musulmanes encuentren la posibilidad de ser ciudadanos en igualdad de derechos”<sup>76</sup>.

Esto sirve no sólo para la inmigración musulmana o para los europeos musulmanes, sino también para cualquier otro grupo. El proceso de integración no es fácil, pero necesario si entendemos la necesidad de inmigración cada vez mayor por parte de Europa.

A este proceso de integración puede contribuir de manera especial entender que la identidad está formada por diferentes elementos, como he señalado constantemente a lo largo de este trabajo. Como bien señala Amin Maalouf, desde el momento en que concebimos nuestra identidad como integrada por múltiples pertenencias, unas ligadas a una historia étnica y otras no, desde el momento en que vemos en nosotros mismos, en nuestros orígenes y en nuestra trayectoria, diversos elementos que han confluído, diversas aportaciones, diversos mestizajes, diversas influencias sutiles y contradictorias, se establece una relación distinta con los demás, y también con los de nuestra propia «tribu». Ya no se trata simplemente de «nosotros»

<sup>74</sup> NAÏR, SAMI, *Op.cit.*, Págs. 197-98.

<sup>75</sup> Ver, a modo de ejemplo, el caso sueco en el magnífico libro de AJE CARLBOM: “The imagined versus the Real Other. Multiculturalism and the representation of Muslims in Sweden”.

<sup>76</sup> TIBI, BASSAM, “Los inmigrantes musulmanes de Europa: Entre el Euro-Islam y el gueto”, Págs. 68-71, en CASTELLS y ALSAYYAD, “¿Europa musulmana o Euro-islam? Política, cultura y ciudadanía en la era de la globalización”, Págs. 55-79.

y «ellos», como dos ejércitos en orden de batalla que se preparan para el siguiente enfrentamiento, para la siguiente revancha. Ahora, en «nuestro» lado hay personas con las que en definitiva tengo muy pocas cosas en común, y en el lado de «ellos» hay otras de las que puedo sentirme extremadamente cerca<sup>77</sup>.

De este modo, la negación del “*otro*” supone la negación del “*nosotros*”.

Cuando se aplica el principio de identidades múltiples a la identidad europea, es posible entender que ser europeo no está basado en una homogenización de las culturas, sino en un reconocimiento de la diferencia y la diversidad<sup>78</sup>. Cualquier identidad europea debe partir del reconocimiento de esta diversidad, de la aceptación de los diferentes grupos étnicos<sup>79</sup>. Como bien señala Said, existe una complementariedad entre Europa y sus “*otros*”, y esto es un reto para Europa...<sup>80</sup>. Europa no ha de ser definida por la etnia, la raza, la religión o la nacionalidad, sino por su tradición humanista y racionalista, Europa como un “*State of mind*”<sup>81</sup>.

Esto es vital para tener una Europa posible, porque la inmigración aumentará en el futuro por nuestras propias necesidades. Europa debe buscar una identidad basada en una cultura cívica y no en una política de exclusión basada en la raza o la religión<sup>82</sup>.

El reconocimiento de las diferentes identidades, de la maleabilidad de las mismas, de su constante cambio, nos permitirá crear una identidad inclusiva y no exclusiva, basada en los principios de respeto de los derechos humanos, de la supremacía de la ley, de la protección de las minorías que propugna la Unión Europea<sup>83</sup>. Esto no es un proceso sencillo, pero es el único posible para tener una Europa viable en el futuro.

Esta visión de la realidad que propongo implicaría tres importantes puntos. En primer lugar, aceptaría la propia diversidad presente actualmente en la sociedad europea. En segundo lugar, reconocería las diversas influencias que han moldeado a Europa y su cultura a través de los siglos. En tercero, apoyaría la tesis de la fluidez de la identidad como un proceso en continuo cambio y no como algo fijo y estático<sup>84</sup>. El reconocimiento de la heterogeneidad del grupo propio así como del ajeno nos permitiría acabar con los estereotipos y entender la mutabilidad del proceso de la formación de la identidad<sup>85</sup>.

He de finalizar forzosamente este trabajo citando de nuevo a Amin Maalouf. Él recalca que cada uno de nosotros debe ser animado a aceptar su propia diversidad, a concebir su identidad como algo formado por diversas pertenencias, en lugar de confundirla con una sola, erigida en pertenencia suprema y en instrumento de exclusión, tal vez incluso de guerra. Como él mismo prosigue, a partir del momento en que un piamontés se siente italiano, se amplía su interés a la historia de Nápoles y de Venecia, y no sólo a la de Turín. Del

<sup>77</sup> MAALOUF AMIN, “Les identites...” Op.cit, Pág. 40. Traducción del autor.

<sup>78</sup> TONRA y DUNNE, Op.cit, Pág. 12.

<sup>79</sup> MORLEY y ROBINS, Op.cit, Pág. 77.

<sup>80</sup> SAID, EDWARD, entrevista con Kearney, citado en GUERRINA, Op.cit, Pág. 201.

<sup>81</sup> TONRA y DUNNE, Op.cit, Pág. 12.

<sup>82</sup> REX, JOHN, “Contemporary Nationalism, its causes and consequences for Europe”, Pág. 1.

<sup>83</sup> Como recalcan CARRERA y BALZACQ: “The policies developed in this field are sources and expressions of the kind of identity and image that the EU wants to promote about itself. Because perceptions of identity and image evolve, policies on immigration, borders and asylum are bound to change. Whatever transformations they may undergo, these policies must not become divorced from the principles that make the EU a distinctive area of freedom, security and justice. All this calls for a reinvigoration of serious concerns about liberty within a democratic tradition that has always had at its core the emancipation of individuals”. Migration, Borders and Asylum. Trends and vulnerabilities in EU policy”, Pág. 62.

<sup>84</sup> Pregúntese a cualquier joven europeo, un español por ejemplo, si ha consumido más comida de Estados Unidos o de su país (hamburguesas o tortillas españolas por ejemplo), si ha escuchado más música de su país o de Estados Unidos (Madonna o Luz Casal) o si ha visto más películas de su país o de Estados Unidos (Steven Spielberg o Almodóvar). La respuesta será claramente favorable a los productos de Estados Unidos en la inmensa mayoría de los casos. Si esta pregunta se hiciera a la generación que nació en los años 40 en Europa, por ejemplo, seguramente tendrían una respuesta mucho más equilibrada para su juventud. Por tanto, ¿nos convierte esto en menos nacionales de nuestros respectivos países que generaciones anteriores? La respuesta es claramente no. La identidad varía y ciertos elementos culturales de Estados Unidos hacen parte de nuestra identidad como lo podrán ser otros de diferentes lugares en el futuro.

<sup>85</sup> GUERRINA, ROBERTA, Op.cit, Págs. 148-151.

mismo modo, desde el momento en que se sienta europeo, tendrá una especial curiosidad por Lübeck o por Ámsterdam, los cuales le serán cada vez menos extraños, menos extranjeros. Esto llevará generaciones, pero ya existen jóvenes europeos que se comportan como si el continente entero fuese su patria y todos sus habitantes sus compatriotas<sup>86</sup>.

Esta es la Europa que se ha de desear y la identidad más adecuada para ella, una inclusiva y no exclusiva, una tolerante y no excluyente, una democrática y no restrictiva, una igualitaria en la que todos los europeos, los “viejos” y los “nuevos”, se puedan sentir participes dentro de un proyecto de futuro.

## 5. Bibliografía

### 5.1. Obras generales y monografías

ANDERSON, BENEDICT, “Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism”, Verso, Londres, Nueva York, 1991.

BRINGA, TONE, “Being Muslim the Bosnian way. Identity and Community in a Central Bosnian Village”, Princeton University Press, New Jersey, 1995.

CARLBOM, AJE, “The imagined versus the Real Other. Multiculturalism and the representation of Muslims in Sweden”, Lund monographs in social anthropology, Universidad de Luna, Suecia, 2003.

CARRERA, SERGIO y BALZACQ, THIERRY, “Migration, Borders and Asylum. Trends and vulnerabilities in EU policy” CEPS, Bruselas, 2005. [www.ceps.be](http://www.ceps.be).

COMISIÓN EUROPEA, Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. “Primer Informe anual sobre Migración e Integración”. Bruselas. 16.07.2004 COM (2004) 508 Final.

COMISIÓN EUROPEA, Comunicación de la Comisión, “Policy Plan on Legal Migration”, Bruselas, 21.12.2005 COM (2005) 669 Final.

COMISIÓN EUROPEA, Libro Verde, “El planteamiento de la UE sobre la gestión de la inmigración económica”, Bruselas, 11.01.2005 COM (2004) 811 Final.

COMISIÓN EUROPEA, “Handbook on integration for policy-makers and practitioners”, Directorio de Justicia, Libertad y Seguridad.

CONNOR, WALKER, “Ethnonationalism. The quest for understanding”, Princeton University Press, Princeton, 1994.

---

<sup>86</sup> MAALOUÉ, AMIN, “Les identités...” Op.cit, Págs. 183-187.

COWEN, TYLER, "Creative destruction: how globalization is changing the world's cultures", Princeton University Press, Princeton, 2002.

CROUCHER, SHEILA, "Globalization and Belonging. The politics of Identity in a changing world", Rowman & Littlefield Publishers, INC., Nueva York, 2004.

CROUCHER, SHEILA, "Imagining Miami. Ethnic politics in a post-modern world", The University Press of Virginia, Estados Unidos, 1997.

DELANTY, GERARD, "Inventing Europe: Idea, Identity, Reality", Macmillan: Basingstoke y Londres, 1995.

DOMOSH MONA y SEAGER JONI, "Putting Women in Place. Feminist geographers make sense of the world", The Guilford Publications, Nueva York, 2001.

FONTANA, JOSEP, "Europa ante el espejo", Crítica, Barcelona, 2000.

GLAZER, NATHAN y MOYNIHAN, DANIEL PATRICK, "Beyond the melting pot. The negroes, Puerto Ricans, Jews, Italians and Irish of New York city", The M.I.T. Press, Cambridge, Massachusetts, 1963.

GUERRINA, ROBERTA, "Europe, history, ideas, ideologies", Oxford University Press, Nueva Cork, 2002.

HARRIS, NIGEL, "Thinking the unthinkable, the immigration myth exposed." Tauris, Londres, 2002.

HOWSBAWN ERIC y RANGER TERENCE (Editores), "The invention of tradition", Cambridge University Press, Cambridge, 1983.

HUNTINGTON, SAMUEL P., "El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial", Paidós, Buenos Aires, 2001.

HUNTINGTON, SAMUEL P. "¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense, Paidós Ibérica S.A., Barcelona, 2004.

MAALOUE, AMIN, "Les identités meurtrières", Editions Grasset & Fasquelle, Paris, 1998.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE LOS PAÍSES BAJOS, "Focus on the Netherlands", La Haya, 2004.

MORLEY y ROBINS, "Spaces of identity. Global Media, electronic landscapes and cultural boundaries", routledge, Londres, 1995.

NAÏR, SAMI, "Y vendrán...las migraciones en tiempos hostiles", Editorial Planeta S.A., Barcelona, 2006.

NAÏR, SAMI y GOYTISOLO JUAN, "El peaje de la vida. Integración o rechazo de la emigración en España", Aguilar, Madrid, 2000.

NACIONES UNIDAS World Economic and Social Survey 2004. International migration, United Nations Publications, Nueva York, 2004.

ORTEGA y GASSET, JOSÉ, “Meditación de Europa”, obras completas, Tomo IX, Alianza Editorial, Revista de Occidente, Madrid, 1983.

PRED, ALLAN, “Even in Sweden, Racism, Racialized spaces and the popular geographical imagination”, Berkeley: University of California Press, 2000.

SAID, EDWARD W. “Orientalismo”, Random House Mondadori S.A., De bolsillo, Barcelona, 2002.

SENNI, AZIZ, “L’ascenseur social est en panne...j’ai pris l’escalier”, L’Archipel, Paris, 2005.

SMITH, ANTHONY D. “National Identity”, University of Nevada Press, Reno, Nevada, 1991.

STEPICK, ALEX, GRENIER, GUILLERMO, CASTRO, MAX y DUNN, MARVIN «This land is our land. Immigrants and power in Miami», University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 2003.

STEPICK, ALEX y PORTES, ALEJANDRO, «City on the edge. The transformation of Miami», University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1993.

## 5.2. Artículos científicos y participaciones en obras colectivas

ALARCÓN, RAFAEL, “Skilled immigrants and cerebreros: foreign born engineers and scientists in the high technology industry of Silicon Valley”, en FONER, RUMBAUT y GOLD (Editores), “Immigration research for a new century”, Págs. 301-321, Rusell Sage Foundation, Nueva York, 2003.

ARGEREY, PATRICIA, “La política de Inmigración en la Unión Europea”, Instituto de Estudios Europeos, Universidad San Pablo-CEU, Octubre de 2001.

[http://www.ideo.ceu.es/access.php?file=/secure/docs/publicaciones/DocumentosTrabajo/patricia\\_argerey.pdf](http://www.ideo.ceu.es/access.php?file=/secure/docs/publicaciones/DocumentosTrabajo/patricia_argerey.pdf)

CARNEVALE, NANCY, “Language, race, and the new immigrants: the example of southern Italians” en FONER, RUMBAUT y GOLD (Editores), “Immigration Research for a New Century”, Págs. 409-423, Russel Sage Foundation, Nueva York, 2000.

FARGUES, PHILIPPE, CASSARINO, JEAN-PIERRE y LATRECHE ABDELKADER, Comisión Europea, European University Institute, CARIM, Mediterranean Migration, 2005 report, <http://www.carim.org/Publications/AR2005CARIM.pdf>.

GARTONASH, TIMOTHY, “This is not only a French crisis- all of Europe must heed the flames”, The Guardian, 10 de noviembre de 2005, [www.guardian.co.uk/Columnists/Column/0,,1638807,00.html](http://www.guardian.co.uk/Columnists/Column/0,,1638807,00.html).

GROOTHUES, FRITZ, “Imagine a European Identity”, 29 marzo 2003, [www.opendemocracy.net](http://www.opendemocracy.net).

HUDSON, MANLEY, "To be a European Citizen, Eros and Civilization", 1998, <http://polyglot.lss.wisc.edu/eur/>.

ISAACS, HAROLD, "Basic group identity: the idols of the tribe", en MOYNIHAN y GLAZER (editores), "Ethnicity: Theory and experience". Harvard University Press, Boston, 1976.

MELCHIONDA, UGO, "The immigration emergency in Italy. Its social representations, numbers and problems", en WESTIN CHARLES (Ed), "Racism, Ideology and Political Organisation", CEIFO publications, Estocolmo, 1998. Págs. 183-196.

NORBERG, JOHAN, "Open borders for immigrants as well", The annual Telders Lecture, presented by Johan Norberg, at the Teldersstichting, Leiden, the Netherlands, 25 September 2003 [www.johannorberg.net](http://www.johannorberg.net).

PAPADEMETRIOU, DEMETRIOS G. y O'NEIL, KEVIN, "Efficient Practices for the Selection of Economic Migrants", Hamburg Migration Research Group, Paper prepared for the European Commission, DG. Employment and Social Affairs, July 2004.

PERLMANN, JOEL, y WALDINGER, ROGER, "Immigrants, Past and Present: a reconsideration", en HIRSCHMAN, KASINITZ y DEWIND (Editores), "The handbook of international migration", Russell Sage Foundation, Nueva York, 1999, Págs. 223-238.

REX, JOHN, "Contemporary nationalism, its causes and consequences for Europe, a reply to Delanty", sociological research online 1(4). <http://www.socresonline.org.uk/socresonline/1/4/1.html>.

RISSE THOMAS y ENGELMANN MARTIN DANIELA, "Identity politics and European integration: the case of Germany", en PAGDEN, ANTHONY (editor), "The Idea of Europe : from antiquity to the European Union", Washington, DC : Woodrow Wilson Center Press ; Cambridge, U.K. ; Nueva York : Cambridge University Press, 2002. Págs. 287-316.

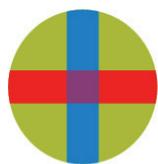
TIBI, BASSAM, "Los inmigrantes musulmanes de Europa: Entre el Euro-Islam y el gueto", Págs. 55-79, en CASTELLS y ALSAYYAD, "¿Europea musulmana o Euro-Islam? Política, cultura y ciudadanía en la era de la globalización", Alianza Ensayo, Madrid, 2003.

TONRA y DUNNE, " A European cultural identity, myth, reality or aspiration?, 1996, <http://www.ucd.ie/~dei/>.

### 5.3. Otros libros de carácter no jurídico, político o histórico

AMADO, JORGE, "A descoberta da América pelos turcos", Editora Record, Salvador, Brasil, 1994.





# CEU

*Instituto Universitario  
de Estudios Europeos*

*Universidad San Pablo*

## **Boletín de Suscripción**

Deseo recibir gratuitamente los próximos números de los Documentos de Trabajo de la Serie “Unión Europea” del Instituto Universitario de Estudios Europeos

Nombre y Apellidos .....

.....

Dirección.....

Población.....C.P.....País.....

Teléfono.....Correo electrónico.....

Instituto Universitario de Estudios Europeos

Universidad CEU San Pablo

Avda. del Valle 21, 28003 Madrid

E-mail: [idee@ceu.es](mailto:idee@ceu.es)

Tfno: 91 514 04 22 | Fax: 91 514 04 28

[www.idee.ceu.es](http://www.idee.ceu.es)





# CEU

*Instituto Universitario  
de Estudios Europeos*

*Universidad San Pablo*

## **Boletín de Solicitud de números atrasados**

Deseo recibir los siguientes números de la Serie "Unión Europea" de los Documentos de Trabajo del Instituto Universitario de Estudios Europeos:

Nombre y Apellidos .....

.....

Dirección.....

Población.....C.P.....País.....

Teléfono.....Correo electrónico.....

Nº	Título
----	--------

.....	.....
-------	-------

.....	.....
-------	-------

.....	.....
-------	-------

.....	.....
-------	-------

Instituto Universitario de Estudios Europeos

Universidad CEU San Pablo

Avda. del Valle 21, 28003 Madrid

E-mail: [idee@ceu.es](mailto:idee@ceu.es)

Tfno: 91 514 04 22 | Fax: 91 514 04 28

[www.idee.ceu.es](http://www.idee.ceu.es)



# Números Publicados

## Serie Unión Europea

- Nº 1 2000 “La política monetaria única de la Unión Europea”  
Rafael Pampillón Olmedo
- Nº 2 2000 “Nacionalismo e integración”  
Leonardo Caruana de las Cagigas y Eduardo González Calleja
- Nº 1 2001 “Standard and Harmonize: Tax Arbitrage”  
Nohemi Boal Velasco y Mariano González Sánchez
- Nº 2 2001 “Alemania y la ampliación al este: convergencias y divergencias”  
José María Beneyto Pérez
- Nº 3 2001 “Towards a common European diplomacy? Analysis of the European Parliament resolution on establishing a common diplomacy (A5-0210/2000)”  
Belén Becerril Atienza y Gerardo Galeote Quecedo
- Nº 4 2001 “La Política de Inmigración en la Unión Europea”  
Patricia Argerey Vilar
- Nº 1 2002 “ALCA: Adiós al modelo de integración europea?”  
Mario Jaramillo Contreras
- Nº 2 2002 “La crisis de Oriente Medio: Palestina”  
Leonardo Caruana de las Cagigas
- Nº 3 2002 “El establecimiento de una delimitación más precisa de las competencias entre la Unión Europea y los Estados miembros”  
José María Beneyto y Claus Giering
- Nº 4 2002 “La sociedad anónima europea”  
Manuel García Riestra
- Nº 5 2002 “Jerarquía y tipología normativa, procesos legislativos y separación de poderes en la Unión Europea: hacia un modelo más claro y transparente”  
Alberto Gil Ibáñez
- Nº 6 2002 “Análisis de situación y opciones respecto a la posición de las Regiones en el ámbito de la UE. Especial atención al Comité de las Regiones”  
Alberto Gil Ibáñez
- Nº 7 2002 “Die Festlegung einer genaueren Abgrenzung der Kompetenzen zwischen der Europäischen Union und den Mitgliedstaaten”  
José María Beneyto y Claus Giering

- Nº 1 2003** “Un español en Europa. Una aproximación a Juan Luis Vives”  
José Peña González
- Nº 2 2003** “El mercado del arte y los obstáculos fiscales ¿Una asignatura pendiente en la Unión Europea?”  
Pablo Siegrist Ridruejo
- Nº 1 2004** “Evolución en el ámbito del pensamiento de las relaciones España-Europa”  
José Peña González
- Nº 2 2004** “La sociedad europea: un régimen fragmentario con intención armonizadora”  
Alfonso Martínez Echevarría y García de Dueñas
- Nº 3 2004** “Tres operaciones PESD: Bosnia i Herzegovina, Macedonia y República Democrática de Congo”  
Berta Carrión Ramírez
- Nº 4 2004** “Turquía: El largo camino hacia Europa”  
Delia Contreras
- Nº 5 2004** “En el horizonte de la tutela judicial efectiva, el TJCE supera la interpretación restrictiva de la legitimación activa mediante el uso de la cuestión prejudicial y la excepción de ilegalidad”  
Alfonso Rincón García Loygorri
- Nº 1 2005** “The Biret cases: what effects do WTO dispute settlement rulings have in EU law?”  
Adrian Emch
- Nº 2 2005** “Las ofertas públicas de adquisición de títulos desde la perspectiva comunitaria en el marco de la creación de un espacio financiero integrado”  
José María Beneyto y José Puente
- Nº 3 2005** “Las regiones ultraperiféricas de la UE: evolución de las mismas como consecuencia de las políticas específicas aplicadas. Canarias como ejemplo”  
Carlota González Láynez
- Nº 24 2006** “El Imperio Otomano: ¿por tercera vez a las puertas de Viena?”  
Alejandra Arana
- Nº 25 2006** “Bioterrorismo: la amenaza latente”  
Ignacio Ibáñez Ferrándiz

## Serie Política de la Competencia

- Nº 1 2001 “El control de concentraciones en España: un nuevo marco legislativo para las empresas”  
José María Beneyto
- Nº 2 2001 “Análisis de los efectos económicos y sobre la competencia de la concentración Endesa - Iberdrola”  
Luis Atienza, Javier de Quinto y Richard Watt
- Nº 3 2001 “Empresas en Participación concentrativas y artículo 81 del Tratado CE: Dos años de aplicación del artículo 2(4) del Reglamento CE de control de las operaciones de concentración”  
Jerónimo Maíllo González-Orús
- Nº 1 2002 “Cinco años de aplicación de la Comunicación de 1996 relativa a la no imposición de multas o a la reducción de su importe en los asuntos relacionados con los acuerdos entre empresas”  
Miguel Ángel Peña Castellot
- Nº 2 2002 “Leniency: la política de exoneración del pago de multas en derecho de la competencia”  
Santiago Illundaín Fontoya
- Nº 3 2002 “Dominancia vs. disminución sustancial de la competencia ¿cuál es el criterio más apropiado?: aspectos jurídicos”  
Mercedes García Pérez
- Nº 4 2002 “Test de dominancia vs. test de reducción de la competencia: aspectos económicos”  
Juan Briones Alonso
- Nº 5 2002 “Telecomunicaciones en España: situación actual y perspectivas”  
Bernardo Pérez de León Ponce
- Nº 6 2002 “El nuevo marco regulatorio europeo de las telecomunicaciones”  
Jerónimo González González y Beatriz Sanz Fernández-Vega
- Nº 1 2003 “Some Simple Graphical Interpretations of the Herfindahl-Hirshman Index and their Implications”  
Richard Watt y Javier De Quinto
- Nº 2 2003 “La Acción de Oro o las privatizaciones en un Mercado Único”  
Pablo Siegrist Ridruejo, Jesús Lavalle Merchán, Emilia Gargallo González
- Nº 3 2003 “El control comunitario de concentraciones de empresas y la invocación de intereses nacionales. Crítica del artículo 21.3 del Reglamento 4064/89”  
Pablo Berenguer O´Shea y Vanessa Pérez Lamas
- Nº 1 2004 “Los puntos de conexión en la Ley 1/2002 de 21 de febrero de coordinación de las competencias del Estado y las Comunidades Autónomas en materia de defensa de la competencia”  
Lucana Estévez Mendoza

- Nº 2 2004** “Los impuestos autonómicos sobre los grandes establecimientos comerciales como ayuda de Estado ilícita ex art. 87 TCE”  
Francisco Marcos
- Nº 1 2005** “Servicios de Interés General y Artículo 86 del Tratado CE: Una Visión Evolutiva”  
Jerónimo Maillo González-Orús
- Nº 2 2005** “La evaluación de los registros de morosos por el Tribunal de Defensa de la Competencia”  
Alfonso Rincón García Loygorri
- Nº 3 2005** “El código de conducta en materia de fiscalidad de las empresas y su relación con el régimen comunitario de ayudas de Estado”  
Alfonso Lamadrid de Pablo
- Nº18 2006** “Régimen sancionador y clemencia: comentarios al título quinto del anteproyecto de la ley de defensa de la competencia”  
Miguel Ángel Peña Castellot
- Nº19 2006** “Un nuevo marco institucional de la defensa de la competencia en España”  
Carlos Padrós Reig

## **Serie Economía Europea**

- Nº 1 2001** “Impacto económico de la inmigración de los Países de Europa Central y Oriental a la Unión Europea”  
M<sup>a</sup> del Mar Herrador Morales
- Nº 1 2002** “Análisis de la financiación de los Fondos Estructurales en el ámbito de la política regional de la Unión Europea durante el período 1994-1999”  
Cristina Isabel Dopacio
- Nº 2 2002** “On capital structure in the small and medium enterprises: the spanish case”  
Francisco Sogorb Mira
- Nº 3 2002** “European Union foreign direct investment flows to Mercosur economies: an analysis of the country-of-origin determinants”  
Martha Carro Fernández
- Nº 1 2004** “¿Es necesario reformar el Pacto de Estabilidad y Crecimiento?”  
Ana Cristina Mingorance
- Nº 2 2004** “Perspectivas financieras 2007-2013: las nuevas prioridades de la Unión Europea y sus implicaciones en la política regional”  
Cristina Serrano Leal, Begoña Montoro de Zulueta y Enrique Viguera Rubio
- Nº 3 2004** “Stabilisation Policy in EMU: The Case for More Active Fiscal Policy”  
María Jesús Arroyo Fernández y Jorge Uxó González
- Nº1 2005** “La negociación de las perspectivas financieras 2007-2013: Una historia de encuentros y desencuentros”  
Cristina Serrano Leal



## **Serie del Centro de Estudios de Cooperación al Desarrollo**

- Nº 1 2003**      “Papel de la UE en las recientes cumbres internacionales”  
Mónica Goded Salto
- Nº 1 2004**      “La asociación Euro-Mediterránea: Un instrumento al servicio de la paz y la prosperidad”  
Jesús Antonio Núñez Villaverde
- Nº 2 2004**      “La retroalimentación en los sistemas de evaluación. Experiencias en la cooperación al desarrollo”  
José María Larrú Ramos
- Nº 3 2004**      “Migraciones y desarrollo: propuestas institucionales y experiencias prácticas”  
Carlos Giménez, Alberto Acosta, Jaime Atienza, Gemma Aubarell, Xabier Aragall
- Nº 4 2004**      “Responsabilidad social corporativa y PYMES”  
Amparo Merino de Diego
- Nº 1 2005**      “La relación ONG-Empresa en el marco de la responsabilidad social de la empresa”  
Carmen Valor y Amparo Merino



# **Consejo Asesor Instituto Universitario de Estudios Europeos**

Iñigo Méndez de Vigo  
Esperanza Aguirre Gil de Biedma  
Fernando Álvarez de Miranda  
Joachim Bitterlich  
Juan Antonio Carillo Salcedo  
Guillermo de la Dehesa  
Francisco Fonseca Morillo  
Eduardo García de Enterría  
Pablo Isla  
José Luis Leal Maldonado  
Araceli Mangas Martín  
Manuel Pizarro  
Matías Rodríguez Inciarte  
Juan Rosell Lastortras  
Philippe de Schoutheete de Tervarent  
José Vidal Beneyto  
Xavier Vidal Folch  
Gustavo Villapalos

## **Instituto Universitario de Estudios Europeos**

### *Presidente*

Marcelino Oreja Aguirre

### *Director*

José María Beneyto Pérez

### *Subdirectora*

Belén Becerril Atienza

### *Secretaria Académica*

Patricia Argerey Vilar

*Resumen:* En la Unión Europea se ha producido un aumento muy preocupante del racismo en los últimos años. Esto se origina por una definición de la identidad europea que crea un nuevo “otro” en el inmigrante. Esta definición limitada de la identidad viene motivada por tres falacias que se repiten constantemente en Europa y que se desenmascaran en el artículo para intentar conseguir una redefinición de la identidad europea, en la que tengan cabida tanto los “viejos” como los “nuevos” europeos, y que sea más coherente con los principios que la propia Unión defiende.

*Palabras clave:* inmigración, falacia, racismo, identidad y redefinición.

*Abstract:* In the last few years there has been a worrying rise of racism in the European Union. This came about as the result of the definition of a European identity that created a new ‘other’. This limited definition of the European identity is based on three fallacies that are constantly repeated throughout Europe and which will be demystified in the following paper. In doing so, a redefinition of the European identity can be achieved, in which both the ‘old’ and the ‘new’ Europeans are incorporated, and one which is more coherent with the principles that the European Union itself aims to defend.

*Keywords:* immigration, fallacy, racism, identity and redefinition